

ASTURIAS AGRARIA

REVISTA QUINCENAL DE CUESTIONES SOCIALES
Publicada por la Federación Asturiana Católico-Agraria

Director: M. Arboleya Martínez

SUMARIO

- I.—Nuestro Obispo: UN AÑO FECUNDO.—Por *A. Presbítero*.
- II.—La Federación y los Sindicatos: IDEAL REALIZADO.—Por *El Sindicalista Agrario*.
- III.—Fenómenos sociales: DOS ACTITUDES.—Por *M. Arboleya Martínez*.
- IV.—«La Aldea Perdida» y la sindicación agraria: UN NUEVO «NOLO DE LA BRAÑA».—Por *Armando Fidalgo y Estrada*.
- V.—Ante las elecciones: CANDIDATOS «SOCIALES».—Por *S. T. Marqués*.
- VI.—Vulgarización agrícola: LOS ABONOS: CÓMO SE PREPARA EL ESTIÉRCOL.—Por *Un Ingeniero Agrónomo*.
- VII.—Nuestros Sindicatos Agrícolas: A) EL DE SERANTES.—Por *L. López*. B) EL DE SANTA MARIA DEL MONTE.—Por *Uno del Secretariado*.
- VIII.—La propiedad de la tierra: UN TEXTO CURIOSO.—Por *M. Quintín López*.
- IX.—Una Obra en marcha: LA FEDERACIÓN POR DENTRO. a) La Federación en la Junta Asturiana; b) Sección de Compras en común; c) El Secretariado; d) Sección de Propaganda; e) La Caja Central; f) Más de la Caja; g) Interés satisfactorio.—Por *ASTURIAS AGRARIA*.
- X.—NOTICIAS: a) Una boda; b) Muy de agradecer; c) Más atenciones; d) Asamblea Nacional; e) Balances recibidos; f) Peregrinación espiritual.

Ayesta, Iglesias y Comp.a

SAN BERNARDO, 55-57 — GIJÓN — CABRALES, 30-32

“La Vasco-Asturiana” Almacén de Ferretería y Quincalla.—Herramientas para Ferrocarriles y Carreteras.—

Depositarios de los Contadores “ASTER”.—Depósito de Ladrillos refractarios

TELEGRAMAS.	{	Ayesta-Iglesias.	Cuentas	{	Banco de España.
		Clave A. B. C., 5.ª Edición.			— de Gijón.
		Teléfono, 315.			— Gijónés de Crédito.
		Apartado num. 8			— Minero Industrial de Asturias

RAMÓN COROMINAS

OVIEDO



Coloniales : Harinas
Granos : Salvados

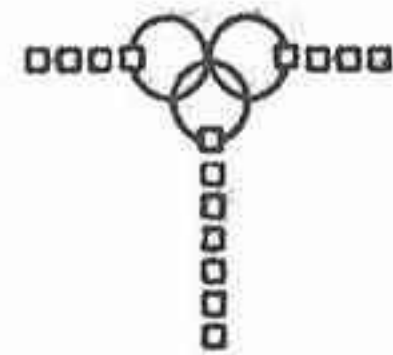


Gil de Jaz, n.º 6

TELÉFONO, 10-83

Diez, Hermanos

JEREZ DE LA FRONTERA



Coñac Oxigenado
Quinado C. B. B.
Amontillado Favorito
Jerez viejo para enfermos
Palma
Moscatel Vitoria

Sociedad Anónima de Abonos Medem

Superfosfatos de Cal, Escorias Thomas marca “ESTRELLA”
: : : Sales Potásicas de Stafurt, Nitratos y Kainita : : :

Esta Casa hace sus ventas con las garantías exigidas por la Ley de Abonos en vigor

Representante
en Asturias:

Juan Rivaya

Ingeniero Agrónomo

FRAY CEFERINO, 8 - OVIEDO

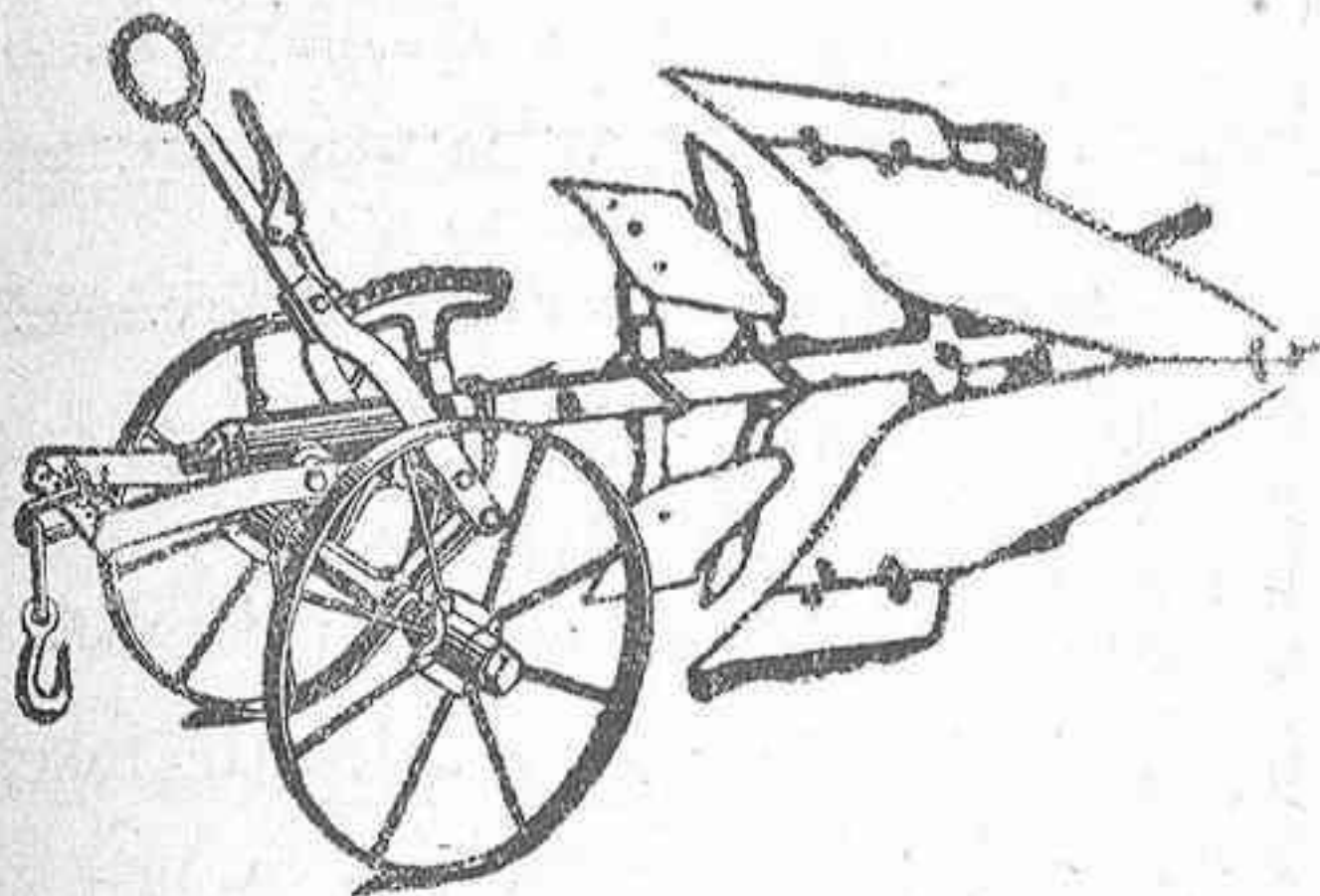
Ajuria y Aranzábal

(S. A.)

Maquinaria Agrícola

VITORIA

Nuestros Arados BRABANTS, Gradas flexibles, Desterronadoras, Cultivadores, Sembradoras de Maíz, Guadañadoras, etc., etc., se distinguen siempre por su esmerada construcción y buen resultado.



Surtido completísimo de piezas de recambio para todos los aparatos de nuestra fabricación.

Motores a gasolina LISTER de 2 a 12 HP., y Desnatadoras BALTIC.

Sucursal en Oviedo: Fray Ceferino, núm. 3

Francisco Rojo Cortés

ROSAL, 12-14 Y FRUELA, 5 = OVIEDO

Apartado de Correos, 44
: : Teléfono núm. 92 : :
A decorative flourish is positioned below the address information.

Almacenes al por mayor de Quincalla, Paquetería y Pasamanería

Tejidos, Puntillas, Sedas, Mercería Calzado, Alpargatas, Camisetas, Cordeletería, Bramante, Boinas, Fajas, Libros comerciales, Papel y sobres para cartas, Menaje de Escuelas, Medias y calcetines, Pañolería. Mantas de Palencia, Mallorca, Morellana y de Jerga, Estambres, Paraguas, Alforjas, Cinchas, Colchas, Libritos de fumar (varias marcas), Perfumería en general, Juguetes, Zapatillas, etc., etc.

Cuenta corriente con el Banco de España

Muebles

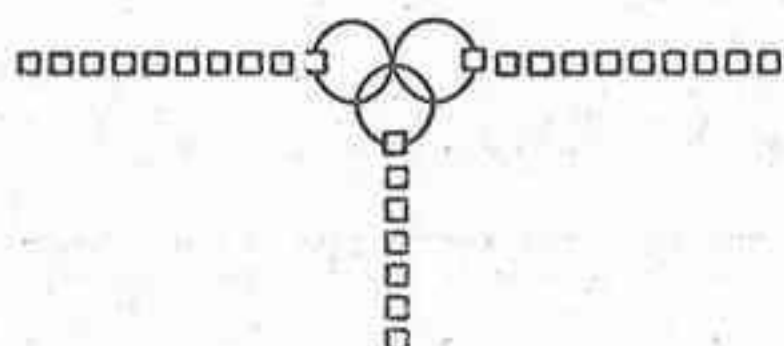


Antes de comprar, preguntad precio en
Casa Benjamín
la única que vende sin competencia

San Antonio, 6 - Oviedo

Francisco Martínez Elola

PROCURADOR DE
LOS TRIBUNALES



Despacho: Magdalena, 11 pral.

Teléfono, 818

: OVIEDO :

ORNAMENTOS
: DE IGLESIA :

Depósito de Plata Meneses

SASTRERÍA
oooooooooooooooooooo
oooooooooooooooooooo

J. Collado

:: OVIEDO ::
SAN ANTONIO, 2

BANCO DE OVIEDO

Fundado por las Bancas Masaveu y C.^a y M. Caicoya y Hno.

CAPITAL: 30.000.000 DE PESETAS

Giros sobre plazas nacionales y extranjeras, Cuentas corrientes a la vista, con interés, en pesetas y en moneda extranjera. Cobro y descuento de cupones, Compra y venta de valores del Estado y Obligaciones hipotecarias.

BONOS A VENCIMIENTO FIJO

El Banco de Oviedo expide Bonos a vencimiento fijo por el importe de la cantidad que entrega el cliente, devengando un interés de 3 y medio % a seis meses 4 % a un año.

CAJAS DE ALQUILER

OVIEDO

CAJA DE AHORROS

ASTURIAS AGRARIA

REVISTA QUINCENAL DE CUESTIONES SOCIALES

Publicada por la Federación Asturiana Católico-Agraria

Director: M. ARBOLEYA

NUESTRO OBISPO

Un año fecundo

El día 3 del mes actual hizo un año que entró en Oviedo nuestro ilustrísimo Prelado, y en tan corto espacio de tiempo ha dado tales pruebas de celo y actividad y ha sido tan fecundo su Pontificado, que parece lleva ya varios lustros de duración.

ASTURIAS AGRARIA quiere festejar tan glorioso aniversario, y nos pide un articulito donde condensemos la labor realizada por nuestro Obispo, cosa que es muy fácil de pedir pero que no lo es tanto de realizar.

* * *

Vino el señor Obispo a Oviedo precedido de gran fama, y aquí sí que es cierto que la realidad ha ido más lejos de lo que podíamos imaginar.

Es el Obispo de Oviedo un modelo de actividad y tiene la facultad de despertar de manera insensible las actividades ajenas. Él trabaja mucho, pero, sin forzar a nadie, hace trabajar a los demás. Su profunda piedad, esa piedad silenciosa y fuerte que sale del corazón y va a lo alto, sin llamar aquí apenas la atención, ya se ha dado a conocer muy pronto y todos sus discursos y escritos, alocuciones y conversaciones «rezuman espiritualismo», según frase gráfica y justa de un venerable arcipreste.

La amabilidad y la dulzura, la paciencia benedictina con que recibe a todos, prolongando las horas señaladas y reci-

biendo en otras extraordinarias las visitas, la facilidad con que se hace cargo de los asuntos que se le consultan y la rapidez y claridad en resolverlos; lo bien que sabe preguntar y observar y sugerir al interlocutor lo que cree oportuno... todo esto lo conocen muy bien los que le han visitado y tienen con él algún trato frecuente.

El enorme caudal de trabajo que suponen las visitas que va recibiendo en el espacio de un año; los actos religiosos a que ha asistido en ese tiempo; las reuniones de propaganda, conferencias, discursos, Asambleas, pláticas, alocuciones sobre los asuntos más variados, eran por sí solo suficientes para acreditar un año de Pontificado, pero todas esas cosas pueden ser consideradas como pequeñeces sin importancia...

* * *

Sus «escritos pastorales» en tan poco tiempo bastarían para llenar un Pontificado muy largo.

Al hacer su entrada en Oviedo dirigió una hermosa, sustanciosa Alocución; poco después una notable Carta Pastoral muy celebrada, comentada y aplaudida por toda la prensa española; la sentida y tan pronto famosa Circular relativa a la huelga minera, que remedió el hambre de tantos hogares, le atrajo la gratitud y las bendiciones de millares de familias obreras; la Carta Pastoral, que pudiéramos llamar *Carta Magna de los Sindicatos obreros*, que

aún no han cesado de aplaudir, de citar y de meditar los dedicados en España al estudio y apostolado sociales; y cuando se publique este artículo ya habrá salido a la luz una nueva Carta Pastoral, que suponemos tan interesante como las anteriores...

La fundación de estas dos revistas: *Covadonga* y *ASTURIAS AGRARIA*, cuya importancia es de todos conocida, a él se debe más o menos directamente.

* * *

Cuando llegó a esta diócesis se encontró con un gravísimo problema planteado, de trascendencia inmensa y que pedía una rápida e inmediata solución. El señor Obispo se vió sin Seminario, el que había fuera vendido para cuartel, encontrando a los seminaristas parte hacinados en el antiguo y floreciente Colegio de Valdedios y parte mezclados en el cuartel con los soldados. El problema era muy difícil de resolver, porque un Seminario no se construye ni se habilita en poco tiempo; pero sus múltiples trabajos en otros órdenes no le han impedido dedicar muchas horas y gastar grandes energías para impedir que nuestros seminaristas continuaran viviendo entre soldados, y antes de medio año ya tenía resuelto en lo posible el magno problema; y aunque ello haya sido a costa de la desaparición de otro Colegio, lo cierto es que el Seminario ha entrado en la normalidad. Y no solo se ha preocupado de habilitar un edificio para Seminario, sino que ha intro-

ducido importantes reformas en su régimen interior, siendo la más importante la del Plan de Estudios, que ha sido completa y acabada, adoptándole a los tiempos presentes a fin de que los sacerdotes salgan con una amplia y sólida cultura tanto eclesiástica como profana.

* * *

Nos han pedido un artículo corto, pero va resultando demasiado extenso y apenas hemos andado la mitad del camino. La Visita Pastoral hecha en pocos meses a un tercio del extenso territorio de la diócesis bastaría para agotar a un hombre de acero; la preparación del Sínodo en proyecto para Junio y el tener estudiando y trabajando en esa preparación a casi todos los sacerdotes de la diócesis constituye un éxito de contados precedentes.

El que esta Federación Agraria se haya trocado en cosa de meses, de un montón de ruinas en una Obra de tanta importancia ¿cómo hubiera sido posible sin el apoyo de este Obispo incansable y generoso? Y si entre los obreros no se advierte el mismo resurgir, no es porque el Prelado dejara de hacer en ese sentido *todo lo posible*.

En dos palabras: se trata de un año de Pontificado que vale para llenar varios lustros. «Ejemplo os doy...» puede decirnos con sobrada razón este gran Prelado...

A.

PRESBITERO

LA FEDERACIÓN Y LOS SINDICATOS

Un ideal realizado

Los artículos que escribí en los primeros números de *ASTURIAS AGRARIA* no podrían publicarse hoy sin cometer una enorme injusticia. Parece cosa de en-

sueño, pero todo cuando allí se vituperaba, o sea el absurdo alejamiento de los Sindicatos respecto de la Federación, ha desaparecido totalmente, y cuanto allí se recomendaba como medio único de hacer obra seria y consistente, esto

es, que los Sindicatos se percataran de que la Federación «son ellos», es hoy una realidad consoladora.

No, los Sindicatos ya no hablan de la Federación como de «algo extraño» como de una institución «ajena a ellos» sino como de *su propia Obra*, cuya prosperidad les interesa, igual que al labrador asociado la prosperidad del Sindicato. Son admirables y sobre toda ponderación confortantes el interés que todos manifiestan por la Federación, la parte que toman en la penosa labor de normalizar totalmente su vida, poco ha desquiciada, la solicitud con que atienden todas las indicaciones, la rapidez con que hacen cuanto se les aconseja...

Puede decirse, en realidad, que aún no hemos hecho nada, que la Obra está en los primeros pasos, que las Secciones o no han comenzado a funcionar o lo están haciendo con la dificultad de todos los comienzos y con las de tener el local en obras; y sin embargo ya nos parece absurdo que en la Asamblea de Mayo se hablara incluso de disolver la Federación y dejar nuevamente a los Sindicatos sumidos en el aislamiento que es la muerte...

«Hay que tener ánimo resuelto, decía en aquella solemne ocasión a los decaídos assembleístas nuestro admirable Prelado; pensar en la disolución de la Federación sería un gran pecado contra la sociedad y contra Dios. Del conocimiento del mal nace su curación; y pues lo conocemos debemos tener confianza en la salvación de la Obra»...

Para ver que está salvada, que nuestro animoso señor Obispo veía claro, basta conocer esa fecundísima compenetración de los Sindicatos y la Federación. Esta es ya «la Obra de todos»; nuestro ideal es una realidad consoladora, y las consecuencias de ello no tardarán en palparse: ya las están palpando muchos Sindicatos...

* * *

«Los Sindicatos individualistas», y por lo tanto «antisociales». ¿Quién se acuer-

da ya de ellos? Bastoles a los nuestros ver en la reorganización de la Federación *un plan* completo para sacudir todo aquel «individualismo», que no era en resumidas cuentas «individualismo sino desconfianza y recelo, cosas de que ya se han curado todos...

¿Quién se acuerda de esas cosas, hace pocos meses tan tenazmente censuradas, y con sobrado motivo, cuando se ve como estamos viendo de continuo a estos admirables Sindicatos poniendo toda su confianza en la vigorización cada día mayor de nuestra Federación?

Podríamos citar docenas de ejemplos elocuentes. Ved, por escoger uno, a ese respetable y entusiasta Presidente del Sindicato del Pino (Aller), D. Ignacio Hevia, que nos dice: «Aunque ya sabíamos que la Federación no se encarga por ahora de más Compras en común que las que mencionan en la suya, sin embargo, en nuestro deseo de dar realce a *lo nuestro* y rodear a la Federación del prestigio e influencia que debe tener, y al mismo tiempo empezar a ser buenos soldados de fila, queremos que ella haga en adelante todas nuestras compras, aceptando lo que nos dice respecto al pago»...

Con Sindicatos así, y más contándolos por centenares ¿a dónde no podrá llegar nuestra Obra? Y pensar que hace pocos meses aún hubo el Sr. Obispo de combatir el proyecto de matarla, por fracasada...

Otro ejemplo; uno de los pasados días se presentó en la Federación el Presidente del Sindicato de El Condado (Laviana) a hacer efectivo el importe total de las siete acciones que habían suscrito para la Caja Central. Se le advirtió que ésta no se abrirá hasta el próximo día primero de Marzo, por no terminar antes las obras que se están realizando en el local, y que por consiguiente hasta esa fecha no podrían percibir interés de ningún género por tratarse de una Caja aún no fundada...

—Da lo mismo, contestó el admirado

sindicalista; nosotros queremos no retardar un día más la entrega del valor íntegro de nuestras acciones.

Y así, el Sindicato de El Condado es el primero cuya Caja Rural ha hecho efectivas las acciones suscritas, de las que se le entregó un recibo provisional.

En resumen, que se me ha hecho cambiar de disco, y que en vez de recomendar la compenetración de los Sindicatos con la Federación, ya puedo cantarla. Dios sea bendito...

EL SINDICALISTA AGRARIO

FENÓMENOS SOCIALES

Dos actitudes

De todas partes, pero muy especialmente de los centros industriales y mineros más importantes y populosos, vienen noticias muy satisfactorias, que se sintetizan en el anuncio de que se observan por parte de los obreros dos tendencias diferentes, que se reducen en realidad a una sola: tendencia a reconciliarse con la olvidada Iglesia, que creyeron un día, vilmente engañados, su enemiga, y tendencia a desconfiar de lo que hasta ahora consideraron única fuente de salvación: el socialismo en sus diversas ramificaciones.

Sencillamente los trabajadores—como quien no dice nada, muchos millares de hermanos nuestros, de hombres redimidos por la Sangre de Jesucristo—vuelven sus ojos a la santa Iglesia y las espaldas al partido que de Ella los había separado pintándosela como el más fiel aliado y defensor del capitalismo opresor de los humildes.

Entre nuestros obreros—por lo demás como entre los obreros de toda España y del mundo entero—el socialismo ha logrado ir muy lejos sobre sus conocidas ruedas: aumento de salario y disminución de las horas de trabajo, ambas cosas a menudo reclamadas por la justicia.

Pero en cuanto se llegó al extremo límite de semejante carrera triunfadora, en cuanto se conquistó la jornada de ocho horas como máximo y los salarios ya no pudieron subir más, toda la razón de ser del socialismo desapareció, porque sus otras doctrinas, si no se identifican con las viejas del Catolicismo, son demasiado inhumanas para satisfacer a nadie.....

Así que hoy los obreros empiezan, por lo menos, a dudar de que su redención esté en el socialismo, y como natural consecuencia de esta naciente duda surge en ellos otra, la de que tal vez sea cierto lo que les venimos predicando nosotros, los católicos sociales, a saber: que nuestras doctrinas, las tradicionales del Evangelio, las de Cristo, son las únicas que pueden redimir y dignificar al pueblo...

Y del conjunto de esas dos dudas, que ya todos nuestros amigos atestiguan, nace esta indiscutible consecuencia: que la ocasión es como buscada de intento para convencer a los hijos del trabajo de que su porvenir y su salvación están en el sindicalismo católico, en la organización profesional que predicamos y recomendamos los católicos sociales.

Tal es, según todos los informes de personas bien enteradas, la actual actitud de la inmensa mayoría de nuestros obreros; de donde claramente se deduce que una campaña inteligente, bien dirigida, generosa y cristiana de verdad, exponiendo las enseñanzas y orientaciones del Catolicismo social, tal como aparecen en los Documentos pontificios y en las Pastorales de nuestros Obispos—citemos entre estas últimas las dos portantes conceptos admirables y admiradas: «Justicia y Caridad», del Cardenal Guisasola, y «Los Sindicatos de Obreros», del actual Obispo de Oviedo—sería una campaña de resultados excelentes, una verdadera campaña de reconquista, de reconquista del pueblo trabajador para Cristo...

Por semejantes circunstancias favorables han pasado nuestros hermanos de otras naciones, y acudieron a esa campaña cristiana y generosa, y los resultados estupendos son ya bien conocidos de los lectores de ASTURIAS AGRARIA: los obreros se van con ellos en todas partes, lo mismo en la escéptica Francia que en la protestante Holanda o en la paganzada Italia... Y la decadencia del socialismo y del comunismo en todas las naciones cultas es uno de los fenómenos más interesante y curiosos que se presentan hoy a la vista del observador.

¿Se ha iniciado, se anuncia al menos entre nosotros, en España, en Asturias, esa campaña redentora y reconquistadora? ¿Cuál es la actitud de los católicos sociales, de los católicos de Acción, de los que presumimos de apóstoles y debiéramos serlo; cuál es nuestra actitud

ante la tan alentadora de los obreros, de esos millares de trabajadores que, desengañados y arrepentidos, tornan su mirada anhelante a la Santa Iglesia?

En Asturias, particularmente, se observa esa actitud en los obreros y, como acaso no lo hayan sido los católicos de parte alguna, hemos sido por la voz amorosa y autoriza de nuestro Obispo, invitados a que no desaprovechemos ocasión tan oportuna para derramar el bien y la verdad y el imperio de la justicia a manos llenas; dicen que aquí hay grandes y poderosos centros de Acción social católica....

¿Qué hacemos? Lo pregunto porque yo no veo que se haga nada, y me cuesta trabajo creer que no me engañan mis sentidos...

M. ARBOLEYA MARTÍNEZ

"LA ALDEA PERDIDA" Y LA SINDICACIÓN AGRARIA

Un nuevo «Nolo de la Braña»

En mi memoria, tengo grabado el recuerdo de una excursión, que jamás olvidaré.

Fué hace poco mas de un año.

Debo confesar, aún cuando al hacerlo se me encienda el rostro de rubor, que no había leído «La Aldea Perdida»; pero me felicito por ello porque en mi imaginación, que alguien de esta casa dijo tenía mucho de fantástica, bulló ya entonces la idea de que sobre aquellos parajes podría escribirse algo sublime, con sólo reproducir fielmente lo que ellos dicen.

Después que regresé a Oviedo, lo primero que hice fué meterme en una librería, comprar esa joya literaria de Palacio Valdés, y devorarla más que leerla.

Y ya comprenderéis que la lectura de «La Aldea Perdida», inmediatamente

después de visitar su escenario, tuvo que ser algo delicioso, inenarrable para mi pobre pluma...

Pero dejémonos de disquisiciones literarias y vayamos al... Sindicato.

En el Condado hay hoy un «Nolo de la Braña» que no le va en zaga al héroe de Palacio Valdés.

No hay mas diferencia que aquel ponía todo su corazón al servicio de Demetria, y éste de hoy lo pone al de... la sindicación agraria (Al fin, femenina también, como todo lo bello...)

El «Nolo» de hoy, mi querido amigo Domingo Alvarez, Presidente del Sindicato que nos ocupa, le dedica todo su afán y todos sus desvelos son para la prosperidad de la obra que dirige.

Sin embargo, son tantos los «Plutones» que acechan la pureza de nuestra Obra, que cuando yo fuí al Condado cundía el desaliento por todas partes. Aquello se iba. Todos estaban cansados

y sólo esperaban mi llegada para que les liquidara *les cuentas* y terminar...

Pero, vamos hombre. Son demasiado elocuentes los números, cuando se barajan bien, para convencer a cualquiera, y... asómbtrate, lector. La tarea fué dura. Papel por papel tuve que reconstituir la contabilidad de año y medio, o sea desde que se había fundado el Sindicato. ¿Y sabéis lo que salió de allí? Pues, casi nada. ¡6.000! pesetas de capital líquido, ignoradas en una baraunda de papeles que habían amontonado...

Y así cobraron nuevos bríos los luchadores, y así se evitó la muerte del Sindicato, que en el año 1922 elevó su capital a 9.000 pesetas.

Pero lo más hermoso de este asunto aún no lo hemos dicho. Y es que este Sindicato sólo contaba cuando yo le visité con 48 socios, y hoy no ha pasado de 64 porque la Junta directiva, con muy buen acuerdo, no quiere admitir

más socios que de la misma parroquia, y de ésta sólo los buenos, pues sabe muy bien que el secreto del éxito de nuestra Obra, está en la calidad, y no en el número.

—Si los de Lorío quieren *Sindicato*, que *lu funden*; y con muchísima razón, pero ya lo creo que en Lorío fundaremos Sindicato, no para hacer la guerra a los demás, sinó para unirse luego a ellos y formar un bloque de hermanos y que organicen romerías para abrazarse y luchar juntos contra el enemigo común, el «Plutón» moderno.

Mucho podríamos decir también de los «Jacintos» que ayudan a nuestro «Nolo»; pero por no nombrar más que a uno, citaremos al dignísimo párroco don Antonio Bernardo, que con tanto acierto aconseja al héroe en todo aquello que compete a su cargo de Consiliario.

ARMANDO FIDALGO ESTRADA

ANTE LAS
ELECCIONES

Candidatos "sociales"

Si hay en España una publicación periódica acreditada por su sensatez entre la «gente de orden», es sin disputa «La Lectura Dominical», y si hay en nuestra patria un escritor equilibrado y sesudo e incompatible con todas las estridencias, no cabe duda que ese escritor es D. Alvaro López Núñez, más conocido aún por su viejo seudónimo «Froilán León»...

De modo que un artículo escrito por este insigne publicista e inserto en el autorizado semanario aludido reúne, puede decirse, el máximum de garantías respecto a su absoluta carencia de espíritu revolucionario, de «sectarismo obrerista», de hostilidad contra nuestros muy excelentes capitalistas. ¿Vale el razonamiento?

Pues bien, con ocasión de hallarse próximas unas nuevas elecciones gene-

rales—que nos estaban haciendo tanta falta—«Froilán León» ha dado en la indicada revista la voz de alerta acerca de los que ahora han caído en la moda de solicitar votos declarándose «hombres de Acción social»... Habla en primer lugar el notable articulista de los que pertenecen a los viejos partidos liberales, y dice, naturalmente, que no creamos a sus palabras sino a sus obras, las cuales no suelen ser como para hacerlos dignos de los sufragios del pueblo.

Y añade López Núñez: «Pero hay también otros candidatos no menos temibles que se atribuyen igual título y que por llamarse hombres *de la derecha* fácilmente pueden seducir a los incautos. Conviene, pues, hallarse apercebidos en presencia de esta forma de sofistería, y buscar igualmente en la piedra de toque de los hechos de vida cristia-

na la prueba de estos sujetos no menos indignos del voto popular que los otros.

Los hombres de que ahora se trata suelen ser señores ricos, ordinariamente ociosos, a veces títulos de Castilla. Se llaman hombres de acción social porque son suscriptores de algunas instituciones sociales a cuyo sostenimiento contribuyen con un par de pesetitas al mes, y porque además se exhiben en fiestas o reuniones de carácter benéfico o social y ven luego su nombre y su retrato en las planas de los periódicos, donde se describen tales actos, entre los *fox-trot* y cotillones de sociedad. En su mayoría ignoran lo que sea acción social y frecuentemente la confunden con la benéfica, resultando tan liberales e individualistas como los otros.

Pues llevemos estos caballeros a la consabida piedra de toque de la realidad y entonces, con gran dolor, veremos que para ellos, como para tantos sujetos de conducta acomodaticia y circunstancial, hay dos clases de moral, una pública y otra privada. Conforme a la primera, ellos se proclaman hombres de acción social católica y dicen, por lo tanto, que es preciso llevar a la sociedad las normas de la moral cristiana, haciendo cumplir a todo el mundo los mandamientos de la ley de Dios y de la Iglesia. Se adhieren, sin conocerla, a la doctrina que sobre estas materias emana de la Santa Sede y se dicen seguidores de la enseñanza de los obispos.

Pero en la práctica, ya es otro cantar.

Los susodichos sujetos llevan una vida un tanto apartada de la teoría que profesan, y con sus hechos desdican completamente la doctrina. No hacen el debido uso de la riqueza que Dios les ha dado, no para que la dilapiden mediante un lujo innecesario y provocativo, fomentador de la molicie y del pecado, sino para que la empleen racionalmente en provecho propio, según el lugar que ocupen en la sociedad, y también en provecho ajeno y especialmente de los pobres desvalidos. Apegados a

los bienes materiales, sólo piensan en su acrecentamiento, sin escrúpulo alguno; y así unos son caseros desalmados o rentistas crueles que estrujan a inquilinos y colonos, mediante intermediarios inmorales desprovistos de toda conciencia moral; otros son agentes de grandes negocios, metidos en poderosas compañías anónimas y atentos sólo al aumento de dividendos; y muchos son ya políticos de profesión que explotan en provecho propio la máquina administrativa del Estado. Para ellos la actividad social no tiene más que un fin, a saber: enriquecerse cada día más, y no, ciertamente, para hacer circular la riqueza, como un riego fecundo, por todas partes, y en particular, por las más miserables y desmembradas, sino para atesorar el caudal propio y emplearlo en una vida de placer y disipación, apartadísima de la moral católica.

En el campo propiamente social, es decir, en el de las relaciones entre el capital y el trabajo, la vida de estos caballeros suele ser también un tanto laxa, y quienes se dicen a sí mismos hombres de acción social son aquellos de quienes afirmó León XIII que eran una catarata de hombres poderosos y riquísimos que ponen sobre la muchedumbre inmensa de los pobres un yugo que difiere poco del de los esclavos.

Para estos hombres, en efecto, el trabajo no tiene más ley moral que la bárbara de la oferta y la demanda; y así sus relaciones se han de someter a lo que convenga el patrono con el obrero en cada caso, aunque el primero sea libre para imponer las condiciones más duras y el obrero por su debilidad no tenga más remedio que aceptarlas. De aquí nacen las jornadas agotadoras, los salarios de hambre, la negación del descanso dominical, el empleo inhumano de las mujeres y los niños, el abandono de los viejos, las condiciones insalubres e inmorales de los lugares de trabajo... Y cuando, precisamente apoyados en la doctrina de la moral católica, los infeli-

ces explotados reclaman la mejora de su situación, se les llama revolucionarios, sin pensar que los verdaderos revolucionarios son estos malos señores que, con su conducta anticristiana, están hacinando leña para el gran incendio que amenaza destruir el mundo.»

Perdona, lector: me he excedido copiando, pero es todo tan justiciero y se halla tan bellamente escrito y dice tanto, tanto que yo deseaba decir y no me atrevía por temor bien fundado a que me excomulgaran los defensores de tales «caballeros cristianos»; es todo eso tan digno de ser divulgado, que no supe por donde cortar, y lo copié todo.

S. T. MARQUÉS.

Vulgarización agrícola

Los abonos: Cómo se prepara el estiércol.

Las cuadras que sirven de alojamiento a los animales han de reunir las condiciones debidas para que el estiércol allí producido se aproveche con el máximo de rendimiento.

En la mayoría de los establos se producen los abonos con grandes pérdidas de materias fertilizantes. Para que los establos sean higiénicos y aptos para el buen aprovechamiento del estiércol, deben estar dotados de buena ventilación, el pavimento ha de ser impermeable e inclinado ligeramente de delante a atrás, y si tiene pesebres a ambos lados, la inclinación tendrá lugar hacia el centro de la cuadra, con dos vertientes, a fin de que las deyecciones líquidas afluyan a un canalizo que las conduzca al depósito del estercolero. Donde el establo no reúna estas condiciones debe colocarse en el pavimento una capa de

tierra bien seca, que absorberá los líquidos que no retengan las camas, y se renovará de tiempo en tiempo, utilizándola como abono.

Algunos labradores preparan el estiércol dejando las deyecciones con las camas, en las mismas habitaciones que ocupan los animales. Este procedimiento ofrece multitud de inconvenientes, pues la elevación de temperatura que se produce por la fermentación, origina, a la salida de los animales, cambios bruscos, que a veces producen enfermedades en el aparato respiratorio; los gases que se desprenden del estiércol son también perjudiciales para el animal, lo mismo que la excesiva humedad en que suelen estar metidas sus extremidades, lo que es causa muchas veces de una enfermedad desarrollada en los cascos, conocida con el nombre de pelos, de muy difícil curación.

Un modo práctico y económico de hacer un estercolero, es el siguiente: Se elige un trozo de terreno de forma rectangular o circular, próximo a la cuadra. Convendría que dicho terreno estuviera ligeramente inclinado y fuera impermeable, para lo cual podría empedrarse; si esto no fuera fácil colóquese en el suelo una capa de tierra de quince o veinte centímetros de altura, destinada a absorber los líquidos que se filtren a través del estiércol, constituyendo luego un excelente abono. Sobre el terreno dispuesto, en una u otra forma, se va colocando en capas el estiércol sacado de la cuadra, cada ocho o diez días, formándose una pila de unos tres metros de largo por uno y medio de ancho y dos de altura. El estercolero debe cubrirse con una capa de tierra de veinte

a treinta centímetros de espesor, a fin de evitar el desprendimiento de gases y para que las aguas de lluvia no arrastren las materias fertilizantes.

Rodeando el estercolero habrá una zanja para recoger las aguas que escurren y en la parte más baja un pozo o cisterna a donde afluyan dichas aguas. De tiempo en tiempo se toman estas aguas estercoráceas por medio de un achicador, que puede construirse sujetando un cazo al extremo de un palo

largo, y se derraman sobre el estiércol. Muy conveniente sería también que el estercolero estuviese envuelto por tres de sus lados con un muro de mampostería, pero esto resultaría algo más costoso, aunque podría construir dicho muro el mismo agricultor.

El estiércol preparado en las condiciones indicadas, aprovecharía todos los elementos fertilizantes y constituiría, en su género, un excelente abono.

UN INGENIERO AGRÓNOMO.

NUESTROS SINDICATOS AGRICOLAS

A) El de Serantes

Grandiosa obra y de utilidad incalculable es el Sindicato Católico de Serantes. No podía ser menos estando al frente de él el tan infatigable y celoso párroco D. Marcelino Prieto, secundado por una activa y competente directiva, tan llena de entusiasmo como de buena voluntad. Los beneficios que reporta a sus socios son grandes y muchos. La cooperativa les suministró todos los utensilios y comestibles que necesitaron, en clase superior y más barata; pero no es esto todo. Llega la hora del balance, y después de salvada la situación aún quedan al margen unos cuantos sacos y cajas de azúcar, arroz, café, tocino, etc., que se reparten *gratis* entre los socios que, con su libreta, compraron en la cooperativa. Los socios que nunca pensaron que tal cosa llegaría a la realidad se llenaron de asombro, y su entusiasmo crece de día en día.

Grande ha sido el capital que a fin de año arrojó el Balance; pues sólo en

abonos químicos figuran 185 toneladas de superfosfatos, 5 de escorias, una y media de potasa y $\frac{1}{2}$ de sosa, con cuyos fertilizantes los labradores esperan obtener buenas y abundantes cosechas.

No menos importante es la Sección de préstamos. Ella ha ido a remediar muchas necesidades al hogar del pobre y honrado labrador. Se utilizaron en el año 1922, en préstamos, 5.722 pesetas, con las que unos compraron sus vaquitas y otros se hicieron con tierras, librándose así de acudir al cacique o al usurero A o B, a quien, además de pagarle un pingüe interés, tendrían que dejarle hipotecada su libertad.

Felicito a tan prestigioso párroco por tan grandes éxitos y a los socios del Sindicato por su buen espíritu social.

L. P. LÓPEZ.

B) El de Sta. María del Monte

La llegada del «apartado» constituye diariamente, para los que estamos dedicando a la Federación todas nuestras

energías, una hora de gratísimas impresiones; porque no parece sino que nuestros admirables Sindicatos se han propuesto superarse los unos a los otros en entusiasmo por la grande Obra común y en buen sentido.

Son muchos los que de continuo y cada día más pueden ser citados como modelos, pero hoy queremos dedicar unas líneas a éste de Santa María del Monte, que bien las merece, como se verá.

En una de las últimas tardes de Enero nos hallábamos al rededor de una de las mesas de nuestras Oficinas todos los «obreros» de la Federación abriendo las cartas que en número considerable acababa de traer nuestro «botones» del correo, y cada cual fué prescindiendo de un sobre abultado que se abrió al final, y es el que inspira estas líneas...

Se abrió el grueso sobre y empezaron a salir papeles cuidadosamente clasificados, y cuando se trataba de más de uno, metidos en sendas fajas y en ellas la oportuna dirección que no faltaba tampoco en el reverso de los demás: «Para el Gobierno civil», decía una faja, y eran el Balance y la lista de los que forman la Junta directiva; «Para el Secretariado», y allí venían dichos documentos mas la copia de la interesante Memoria leida a los socios en la Junta general; «Para la Sección de Compras en común», y era un importantísimo pedido de abonos...

Estábamos aplaudiendo el orden del envío, indicador de lo que es aquel floreciente Sindicato, cuando entró el encargado del Giro postal con una considerable cantidad... Procedía de Santa María del Monte. En la cartita al Presi-

dente de la Federación decía el de aquel Sindicato que tenía el gusto de enviarle la acordada cuota a razón de 0,75 pesetas por cada sindicato... Pues aún había allí su misiva, que mucho agradecemos, «Para ASTURIAS AGRARIA,» Es una muy simpática, que comienza así:

«El Sindicato Agrícola Católico de Santa María del Monte (Tapia), escondido entre las montañas del occidente de Asturias, como indica su nombre, vive así, escondido; pero no deja de vivir, a pesar de las dificultades con que tropezó desde sus comienzos»...

Conocemos estas dificultades, y sabemos de sus angustias en momentos difíciles, que a otros han hecho fracasar lamentablemente, pero que el Sindicato de Santa María del Monte ha sabido sortear y superar, gracias al temple cristiano y reciamente sindicalista, de aquellos labradores y gracias a la abnegada inteligencia del excelente párroco de aquella admirable feligresía...

Hoy el Sindicato marcha en carrera triunfal; como detalle permítasenos copiar de la mencionada nota: «Estos mismos días indemnizó un siniestro, abonando al socio D. Antonio Méndez doscientas cincuenta pesetas. Este es el octavo siniestro que desde su fundación en Mayo de 1920 abona, habiendo empleado en indemnizaciones tres mil treinta y dos pesetas y veinte céntimos. Tiene asegurado un capital aproximado de cincuenta y cinco mil pesetas. Actualmente tiene hecho a la Federación un pedido de diez toneladas de superfosfato»...

Tenía este Sindicato una pequeña Cooperativa, que con laudable acierto

ha liquidado, limitándose a las compras en común por medio de la Federación; y después de haber pagado hasta el último céntimo a los acreedores de la antigua Federación, se ve hoy, dice la sucinta y elocuente Memoria, «librado de la pesada carga de las deudas que sobre nosotros gravitaba»...

Se trata de un Sindicato modesto, como modesta es la parroquia, pero no tiene nada que aprender de los más poderosos. Para él tenemos, cuantos aquí trabajamos, un aplauso muy entusiasta, que nos sale del fondo del alma...

UNO DEL SECRETARIADO.

La propiedad de la tierra

Texto curioso

Nuestro querido colega *Castilla Social*, órgano de la Casa Social Católica, que dirige y orienta persona tan poco sospechosa como el infatigable jesuita P. Nevares, publica en un «entrefilet» el siguiente texto de San Basilio:

«La tierra ha sido creada para todos; es la herencia que los hermanos han recibido del Padre común. Reunidos gozan del aire, de la luz, de la lluvia. ¿Por qué no han de gozar reunidos también del suelo que los sostiene y alimenta? ¿Por qué había de reclamar un pequeño número de ellos su posesión exclusiva? ¿Se han repartido los ángeles el cielo para que vayamos nosotros a repartirnos la tierra?»

Desde luego, el gran Santo Padre, a pesar de la crudeza y claridad de su lenguaje, no es precisamente un precursor de nuestros actuales comunistas o

colectivistas, y el texto referido, interpretado como han de serlo todos los textos, con sus antecedentes, consigüentes y circunstancias, no encierra nada de alarmante para un buen discípulo de León XIII y Pío X; pero no deja de ser significativo que un tal periódico haga de esa manera suyo el texto citado, así, tal como suena, sin comentario ni atenuación de ningún género.

Los que—naturalmente ajenos a nuestros discretos Sindicatos—han «descubierto» orientaciones y tendencias «peligrosas» en los artículos de nuestro *Proyecto de Programa*, porque en ellos se pide la debida *regulación* del derecho privado de propiedad, que se respeta y defiende y se pretende extender al mayor número posible, debieran descubrir en el hecho de publicar semejante periódico un tal texto pelado, sin nada que atenúe su *revolucionario* contenido, un síntoma digno de ser habido en cuenta.

Y deben deducir que «por acá» resultamos unos excelentes «reaccionarios». Porque nosotros—lo confesamos ingenuamente—no nos atreveríamos a publicar así, haciéndolo nuestro tal como suena, el texto de San Basilio.

Al lado de éste y otros semejantes del mismo Santo Padre, nuestro Programa se queda tamaño; por eso no pocos Sindicatos aún vienen... «empujando».

M. QUINTÍN LÓPEZ

¿Qué cosa es un ébrio? preguntaron a San Jerónimo, y contestó: «Un hombre que ni está vivo ni está muerto; porque ni está muerto en el orden de la naturaleza, ni está vivo para nada razonable.»—López Pelaez.

A) La Federación en la Junta
Asturiana

Con fecha 11 de Diciembre último, habíamos dirigido al Sr. Presidente de la Ponencia encargada de nombrar la «Junta asturiana de fomento y defensa de los intereses regionales», que lo era el de la Diputación Provincial, la siguiente carta:

11 Diciembre de 1922

Excmo. Sr. Presidente de la Diputación
Provincial

Muy distinguido señor mío: Tengo el honor de comunicar a U. S. que el Consejo Directivo de esta Federación, en su reunión del día 9 del corriente, acordó solicitar de U. S., como Presidente de la Ponencia encargada de nombrar la Junta permanente para defensa de Asturias, se digne conceder a esta Entidad el derecho a elegir un representante propio en el seno de dicha Junta, independientemente de las demás Asociaciones agrarias de la provincia, habida cuenta de la magnitud de los intereses que la Federación representa, ya que la integran 150 Sindicatos Agrícolas, compuestos a su vez por unos 7.500 socios, o sean otras tantas familias pertenecientes todas a la sufrida clase labradora.

No dudando acogerá U. S. favorablemente nuestra petición, y suplicándole se sirva darnos su contestación, aprovecho gustoso la ocasión para suscribirme de U. S. atto. etc.—El Secretario general, A. Fidalgo.

Para el día 4 del corriente había sido convocado nuestro Presidente a la Asamblea que se celebró con objeto de examinar, discutir y aprobar las bases para la constitución definitiva de dicha Junta, y como ese día se encontraba ausente el Sr. D. José Guisasola, allá fué fué el señor Fidalgo en su nombre, dispuesto a defender a sangre y fuego, si era necesario, nuestra justísima petición, pues acostumbrados a que de la Fede-

ración se hable en nuestros centros oficiales como de algo desconocido, nos temíamos que la mentada carta hubiera ido a parar al cesto de los papeles.

Pero la satisfacción del Sr. Fidalgo fué grande, cuando al darse lectura por el Sr. Secretario de la Ponencia a las enmiendas presentadas, vió que se aceptaba nuestra petición, y no sólo esto, sino que el señor Guisasola Pedregal, al contestar a una intempestiva protesta del representante obrero, nos calificó de *Federación perfectamente organizada*.

Sirvan estas líneas de reconocimiento a la actitud del Sr. Presidente de la Diputación, así como a la de los demás miembros de la Ponencia.

B) Sección de Compras en común

El movimiento adquirido por esta Sección, apenas iniciado su funcionamiento, es verdaderamente extraordinario.

Para darse idea de ello, baste decir que sólo ella está despachando actualmente unas quince cartas diarias.

En abonos químicos van servidas más de 200 toneladas, en menos de un mes.

También en maquinaria agrícola van efectuadas algunas transacciones, y actualmente se encuentra en Madrid el Sr. Fidalgo, quien por mediación del Banco Rural está llevando las negociaciones para adquirir *en procedencia* una importantísima partida de guadañas para la próxima temporada. Se estimaría que todos los Sindicatos avisarán a la mayor brevedad posible de la cantidad que van a necesitar, *para confirmar cuando se les puede decir el precio*.

Es indispensable conocer de antemano el número de guadañas que podríamos adquirir, para operar sobre base firme y contratar precio con arreglo a una cantidad determinada.

C) El Secretariado

Esta Sección ha comenzado a prestar muy valiosos servicios, orientando sobre

diversos asuntos más o menos delicados a varios Sindicatos, y yendo en ayuda de algunos labradores sindicados que han tenido asuntos diferentes que tramitar en Oviedo.

Claro es que tratándose de una Sección tan complicada, y no hallándose aún instaladas, como lo estarán pronto, Dios mediante, las Oficinas de la Federación, de un modo conveniente, los tales servicios han de resultar por necesidad algún tanto defectuosos; pero nuestros amigos ya sabrán dispensar las deficiencias que noten al principio.

Ya se ha indicado y lo repetimos hoy, que uno de los fines más principales del Secretariado es el de evitar a Sindicatos y sindicados viajes costosos en gastos y en tiempo; por consiguiente, los interesados no deben venir más que cuando supresencia sea reclamada o necesiten tratar otros asuntos en la capital.

No siendo así, basta que se nos escriba, enviándonos todos los detalles y documentos pertinentes al caso, incluyendo los individuos un volante o certificación de cualquier género que los acredite como socios de un Sindicato federado. Parece ocioso advertir que los servicios del Secretariado no pueden en modo alguno ser prestados más que a los socios de nuestros Sindicatos.

Y a estos y a aquellos les rogamos que adviertan si se trata de «asuntos reservados», pues cuando lo creamos de alguna utilidad para los lectores publicaremos en ASTURIAS AGRARIA los servicios prestados o las consultas evacuadas, de las que se desprenda alguna enseñanza de carácter general.

D) Sección de Propaganda

Invitado por el director de esta Sección ha estado en Oviedo el infatigable Santiago Martínez, tan competente en estos achaques de la organización de Sindicatos y Cajas rurales, el cual conferenció extensamente con los señores que componen el Comité ejecutivo.

El deseo de éste y de la Sección es

que se vaya visitando lo antes posible y uno por uno todos los Sindicatos, aprovechando la ocasión para fundarlos o para preparar su fundación en las parroquias vecinas donde no existan aún. «El Sembrador» ha recibido desde luego el encargo de visitar, en nombre de la Federación, los por lo general bien orientados y florecientes Sindicatos de Siero, reorganizando o fundando o simplemente recogiendo los oportunos documentos de las Cajas rurales a los efectos de trocarlas en socios de la Caja Central; y muy en breve comenzará su tarea, que tiene tanto de penosa como de grata...

Esperamos que nuestros excelentes Sindicatos sabrán hacer que le resulte más lo segundo que lo primero. La Federación-lo cual quiere decir también «todos los demás Sindicatos»-espera mucho de estas visitas, especialmente con relación a la Caja Central, que necesita asentarse sobre bases muy sólidas, si es que no ha de venir a continuar la ristra lamentable de los fracasos...

E) La caja Central

Ya que hablamos de la Caja será bueno añadir algunas palabras de propósito sobre tan interesante asunto. Las obras que se realizan para su conveniente y decorosa instalación van bastante adelantadas, y abrigamos la muy fundada y seria esperanza de que se hallen completamente terminadas a fines de mes, así que la inauguración solemne será el día primero de Marzo, Dios mediante.

Y decimos «inauguración solemne» porque es propósito del Consejo dar al acto la solemnidad que merece o por lo menos la que esté en sus manos. Serán invitadas las autoridades, Corporaciones y personas más significadas por su amor a la Obra. En cuanto a los Sindicatos, la invitación huelga, porque en resumidas cuentas son ellos los que hacen la fiesta y «en su Casa», pero no es preciso anunciar con cuánto gusto se

verían allí a muchos representantes de dichas Obras...

Los invitados podrán examinar en las nuevas Oficinas el funcionamiento interno de la Federación, y particularmente en la Caja Central las formalidades, las garantías y los documentos que se exige a las Cajas rurales asociadas para la mayor seguridad y firmeza de aquélla, y en el Secretariado las carpetas de cada Sindicato con todos los datos relativos a su potencia social y económica.

Se desea que la solidez y diáfano funcionamiento de nuestra grande Obra sean no ya solamente una realidad, sino una realidad bien conocida, para acabar de una vez con tantas preocupaciones y con tanto desconocimiento como por todas partes rodean a la Federación y a los Sindicatos federados.

A este fin, en el mencionado acto de la inauguración se repartirán entre los asistentes ejemplares de los Estatutos de la Federación y de sus Secciones y un folleto en que se describa todo el mecanismo y toda la trascendencia y toda la importancia de la Obra.

Recientes aún los gastos y molestias de la última Asamblea, no nos atrevemos a rogar que vengan a ese acto nuestros amigos de los Sindicatos; pero si alguno puede venir buenamente ¡que no falte!

F) Mas de la Caja

Aún queremos añadir dos palabras sobre la Caja, que será nuestra obra eje y fundamento de todas las restantes. En la correspondencia ya fabulosamente numerosa de los Sindicatos con la Federación, mejor dicho, con los organismos directores de «su» Federación, hay dos notas salientes y muy notables: la prisa que nos dan los Sindicatos para que vayamos a revisar su contabilidad «aunque sea para reñirlos», y la insistencia con que hoy uno y mañana otro nos incitan a cumplir la promesa tantas veces hecha de proceder con la más exquisita pru-

dencia, o con la más inexorable escrupulosidad, en el asunto delicadísimo de la admisión de las Cajas rurales como socios de la Caja Central y con derecho a sus préstamos...

«Nosotros, nos dicen en las más diversas formas, pero coincidiendo siempre en el mismo pensamiento, nosotros ofrecemos con el mayor gusto, y hasta para nuestra mayor tranquilidad, las seguridades y garantías que los más escrupulosos nos puedan exigir; pero deseamos que se exijan a todos esas seguridades y esas garantías. Cada uno de nosotros juzgará de la solidez de la Caja Central por las exigencias que se haya tenido con las Cajas rurales que la constituyen; de modo que aquí «levantar el brazo»... es un ademán invitándonos a tomar la puerta e irnos con viento fresco...»

Estén tranquilos nuestros discretos y previsores amigos: por parte de los organismos directores de la Federación se extremarán las precauciones en ese delicadísimo terreno, y en cuanto a las Cajas rurales ninguna dificultad ha de haber en convencerlas de que nadie más que ellas son las interesadas en estar bien y sólidamente fundadas. La Junta de Gobierno de la Caja Central sabe muy de memoria y tiene sobradamente digerido que, en efecto, la solidez de ese organismo estará en razón directa de la solidez de las Cajas Rurales en que se apoya, y por eso no han de pertenecer—estén todos bien seguros de ello—a la Central las Rurales que no se hallen debidamente fundadas y organizadas.

Quiere esa Junta que el hecho de ser una Caja rural socio de la Caja Central sea una indiscutible patente de honradez y de fortaleza y de crédito.

En resumen, cada Sindicato podrá juzgar de las medidas de absoluta seguridad que se tomarán con todas las Cajas rurales, juzgando por las que se tomen con la suya. Y que no habrá en ningún caso «bulas para difuntos» lo podrán comprobar todos, ya que cada Caja aso-

ciada tendrá su carpeta y en ella los debidos documentos siempre a disposición de cuantos socios quieran examinarlos y claro es que de manera especial a disposición de los Presidentes de Sindicatos que constituyen el *Consejo de Vigilancia*.

G) Interés satisfactorio

Prueba palmaria de que ya se nos vuelve a tomar en serio, a pesar de las tan lúgubres noticias propaladas acerca del absoluto fracaso de nuestra organización agraria, nos la proporcionan a diario las visitas y las preguntas que a todos los que formamos los organismos directivos de la Federación nos hacen a todas horas y en todas partes.

Aunque el acceso a nuestras actuales Oficinas, un poco rudimentarias, se hace con dificultad, teniendo que pasar por entre andamios y escaleras, son muchas y muy distinguidas las personas que vienen a enterarse del funcionamiento de nuestra Obra y de nuestros proyectos y sobre todo de la estructura y solidez de la Caja Central.

Y como a todos «colocamos el mismo disco», porque no hay otro y no vamos a inventar una Obra nueva para cada visitante, y como todos ven aquí, no simple palabrería e himnos huecos en pro de la consabida y nunca explicada Acción social católica, sino *un plan completo y diáfano*, un conjunto de Obras eslabonadas, íntimamente enlazadas, constituyendo un verdadero organismo, sin duda gigantesco, pero de fácil movimiento y gran flexibilidad, los elogios a la colosal empresa, que por encargo y delegación de los Sindicatos dirigen hombres de buena voluntad, son unánimes.

La Federación, el Secretariado, la Caja Central, las Secciones de Propaganda y de Compras en común y el Laboratorio, con ASTURIAS AGRARIA como órgano de todas estas Obras, aparecen a la vista de quienes nos honran con sus visitas y preguntas como un todo tan armónico, tan útil y tan «redondeado»,

que esa simple exposición de lo que nuestros Sindicatos han proyectado y va camino de ser un hecho en toda su extensión, los trueca de indiferentes, ya que no hostiles, en amigos entusiastas de nuestra empresa.

Como que, en realidad, para ser admirada sólo le hace falta ser conocida...

ASTURIAS AGRARIA.

NOTICIAS

Una boda

También ASTURIAS AGRARIA tiene que meterse en este género de informaciones, y lo hace con muchísimo gusto porque se trata de persona a quien, no ya sólo en esta Redacción y en las Oficinas y Organismos directivos de la Federación, sino en todos nuestros Sindicatos se mira con especial simpatía.

Nuestro Armando Fidalgo ha unido sus destinos a los de una linda muchacha, la distinguida señorita Marina Pérez, hija del reputado médico de Quirós nuestro querido amigo D. Alfonso.

Celebrose el matrimonio el pasado día 10, oficiando el M. I. Sr. D. Maximiliano Arboleya, quien dirigió a los jóvenes contrayentes una breve plática sobre las excelencias del Sacramento que iban a recibir.

Además de las muy estimadas familias de los contrayentes y numerosos amigos, asistieron los individuos del Consejo de la Federación a quienes esto resultó posible, siendo el Presidente, Sr. Guisasa, uno de los que firmaron el acta.

Seguidamente se celebró en el Restorán del Campoamor un espléndido y muy concurrido banquete. La feliz pareja, que recibió las más calurosas felicitaciones, salió aquella misma tarde para León, Valladolid y Madrid, viaje que Fidalgo aprovechará para visitar varias Federaciones y la Confederación.

Porque este muchacho es así; no se olvida de *sus* Sindicatos. ¿Se puede

creer que se haya casado a las once de la mañana y que a las diez estuviera comprando un arado que no sabemos qué Sindicato le había encargado el día anterior?

Que Dios bendiga a este nuevo matrimonio y vaya nuestra cordial felicitación a los nuevos cónyuges y a sus familias.

Muy de agradecer

El *Boletín Oficial Eclesiástico* de la diócesis, en su último número, dedica a nuestra Obra un extenso y entusiasta artículo que reviste para nosotros una gran importancia.

Titúlase el artículo: *Una grande Obra católica.*—*La Federación Asturiana Católico-Agraria*, y es un resumen de los trabajos de la pasada Asamblea, para la que, así como para muchos de sus actos en particular, tiene elogios muy cálidos. Con este motivo hace el articulista una detallada descripción de las Secciones de la Federación—Secretariado, Propaganda, Compras en Común, Laboratorio y Caja Central—y tiene palabras de aliento, que especialísimamente agradecemos, para ASTURIAS AGRARIA.

Aún cuando no es para nadie un secreto el interés con que nuestros dignísimos Superiores eclesiásticos y concretamente nuestro admirable Prelado ven esta grande Obra de la Federación de Sindicatos Agrícolas de la Diócesis, muy de estimar es que de ese modo se manifieste tal interés en el periódico oficial, para que hasta los sordos oigan y hasta los ciegos vean.

Porque en fin de cuentas ya es tiempo de que vean y oigan, aunque ello les cueste algún trabajillo, los que han recibido de Dios ojos y oídos... y obligaciones a que no se puede permanecer ciego y sordo, porque nó, porque no puede ser...

MAS ATENCIONES.—También hemos de mencionar aquí otras atenciones que debemos a la Prensa. «El Debate» habla muy a menudo de nuestra revista para tomar de ella informaciones relativas a la Federación y sus Sindicatos, y no

hace aún muchos días que, basándose en el estudio que dedicamos al de Cangas de Onís, trajo un cumplido elogio del Seguro del ganado que esa floreciente asociación tiene establecido.

Y en este terreno estamos de manera particular en deuda con esa excelente y popular revista *Covadonga*, más excelente aún que popular, pues por muchas razones no debiera faltar de ningún hogar asturiano, y falta de no pocos.

Covadonga, que fundamentalmente, ya lo hemos dicho en nuestro primer número, está dedicada a ser la vocera del gran Santuario de nuestras montañas, no por eso olvida la información gráfica y literaria de lo que hay de bueno y ocurre de notable fuera del glorioso sitio. Y así viene dando cuenta a sus numerosos lectores de cuanto se viene trabajando para reconstruir sobre bases sólidas esta Obra de la Federación.

En el último número dedica gran parte de su crónica «La quincena» a los trabajos de nuestra Asamblea y a los que va realizando ASTURIAS AGRARIA, que para testimoniar su admiración hacia la revista hermana no ha necesitado tener que agradecerle, como le agradece hoy, tales pruebas de efectivo compañerismo.

Peregrinación espiritual

Para cerrar dignamente el año del Centenario de S. Isidro, nuestra Confederación Nacional nos invita a que tomemos parte en la peregrinación espiritual que ha organizado para el próximo día 14 de Marzo.

El Papa ha concedido para este piadoso acto abundantes gracias espirituales, los Obispos españoles lo aprueban y recomiendan con entusiasmo, y nuestra Confederación desea que se traduzca en una elocuente demostración del espíritu cristiano que anima a esta Obra inmensa en que se agrupan fraternalmente tantos labradores, tantos Sindicatos y tantas Federaciones.

En el número próximo daremos más detalles.

Francisco F. Azcárate

CEREALES - COLONIALES

TRIPAS PARA EMBUTIDOS AL POR MAYOR

Fray Ceferino, 6

Oviedo

Abonos y superfosfatos de la Sociedad
General de Industria y Comercio, marca

“ G E I N C O ”

Delegación de la Unión Española de Explosivos
: Sociedad “Santa Bárbara” :

O V I E D O

Eufrasio Osoro

ALMACEN DE
COLONIALES

Gran torrefacción de café selectos, por tostado-
res especiales de fama mundial marca SIROK

:: TUESTE DIARIO, DOS MIL KILOS ::

Depósito de los acreditados aceites de Luca de Tena, marca LA GIRALDA, Sevilla

Almacenes y Escritorio: Calle Campoamor, 17 - Oviedo

Teléfono núm. 11-83

Telegramas: Osoro

LIBRERIA Y PAPELERIA

Celestino Collada Vega

Misales y Brevarios de las nuevas ediciones.

Libros comerciales, de texto y para escuelas

Uría, 26 - Oviedo - Teléfono, 12-71

SEGISMUNDO IZQUIERDO

Almacén al por mayor de Harinas, Cereales y Salvados

oooooooo

FRAY CEFERINO, 21

Teléfono, 11-61 - Oviedo

Antes de comprar, consulten precios con esta casa

López Sela, Hijo

Casa fundada en 1850

Rosal, 16 - Oviedo - Teléfono, 103

Almacén de comestibles y Fábrica de Chocolates

oo

Cafés tostados diariamente

Balsera y Muñiz

ABONOS QUIMICOS

Materiales de construcción

RUI-PÉREZ, 12 - AVILÉS

La Victoria

San Antonio, 18 - Oviedo
Teléfono, 553

CANDIDA CABAL DE GONZALEZ

Metalúrgia, Objetos de plata meneses. Estatuaria religiosa, Hilos, canutillos.

ORO Y PLATA PARA BORDAR

Gran establecimiento de ornamentos de iglesia

::: Sastrería eclesiástica y de Caballero :::

ESCOBEDO HERMANOS

Fábrica de Bolsas de papel
PAPELES DE ENVOLVER

oo

Imprenta Sellos de caucho
Rótulos de esmalte

oo

Palacio Valdés, 8 - Teléfono, 12-46

OVIEDO

Industrias Zarracina (S. A.)

GIJÓN

Grandes fábricas de Sidra Champagne, Chocolates, Harinas y Pan

La Sidra Champagne ZARRACINA se sirve en todos los establecimientos y hoteles de primer orden y en los Coches y Restaurants de la Compañía Internacional de Cochss-Camas

SOCIEDAD ANÓNIMA INDUSTRIAL ASTURIANA FÁBRICAS DE MOREDA Y GIJÓN

Lingote de fundición y afino.—Acero Siemens básico en tochos de todos tamaños.—Aceros al crisol para herramientas, limas, barrenas de minas.—Hierros y aceros laminados en palanquilla para machines, llantones para la fabricación de hoja de lata, formas comerciales usuales, carriles, chapas, machine de hierro y acero.—Alambres brillantes, recocidos, galvanizados, cobrizados.

ESPINO ARTIFICIAL — PUNTAS DE PARÍS — HOJA DE LATA

Para la correspondencia y los pedidos, dirigirse al Director de las **Fábricas de Moreda y Gijón** GIJÓN (Asturias)

TELEGRAMAS: MOREDA-GIJÓN
:: CORREO: APARTADO, 2 ::

FÁBRICA DE METALES, LUGONES

PLANCHAS, BARRAS Y ALAMBRES DE COBRE Y LATÓN

La correspondencia dirijase al Director de la Sociedad Industrial Asturiana (Oviedo), Minas de Carbón en Moreda (Aller)

Banco Asturiano de Industria y Comercio - Oviedo

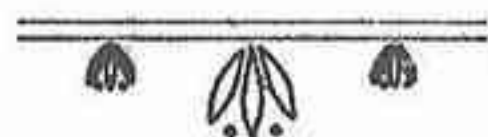
Sucursales en Avilés, Infiesto y Llanes

:: Agencias en Moreda y Turón ::

REPRESENTANTES EN TODOS LOS PUEBLOS DE LA PROVINCIA

Capital: 10.000.000 de pesetas

Giros, Depósitos, Cuentas corrientes,
Cuentas de crédito, Compra y venta de
papel y en general todas las operaciones bancarias



CAJA DE AHORROS CON INTERESES DE 3 POR 100

Y PREMIOS SEMESTRALES

VIUDA E HIJOS DE RAFAEL DÍAZ

ALMACENES DE HARINAS,
CEREALES Y SALVADOS

Campomanes, 3 ————— Oviedo ————— Leopoldo Alas, 2

FABRICA "LA AMISTAD" (S. A.) OVIEDO

FUNDICIÓN DE HIERRO Y BRONCE

Grandes talleres de contrucciones metálicas y Calderería. Herramientas agrícolas
Prensas para fabricación de sidra, Máquinas para desgranar maíz.

LA CORRESPONDENCIA AL APARTADO NUM. 12

EUGENIO ALONSO FERRETERIA Y QUINCALLA --

Gran surtido en herrajes para obras y muebles.—Toda clase de utensilios de cocina.—Herramientas para minas—Fraguas portátiles.—Linoleun, hule y gutaperchas.—Básculas para suelo y mostrador.—Contadores de agua

Teléfono, 633

Rúa, 1 y Altamirano, 2

OVIEDO